



ENTRE NOSOTROS

Iglesia de San Pablo – Valladolid

Dios no está ni lejos, ni cerca.
¡Está dentro!

DOMINGO SEXTO DE PASCUA

22 DE MAYO DE 2022



En el inicio del evangelio de Juan, Andrés y su compañero le preguntan a Jesús: «*Maestro, ¿dónde vives?*». Ahora, en la despedida, responde que Él, junto con el Padre y el Espíritu, habita en el corazón de quien le ama y guarda su palabra. “...*vendremos y haremos morada en él*”.

Soy morada de Dios. ¡Qué maravillosa y misteriosa presencia! Dios ya no está lejos, ni siquiera cerca de ti, **está dentro de ti**. Ya no necesitas subir a la montaña o ir al templo para rezar. Y puedes estar en contacto permanente con Dios. Y puedes pasear a Dios por la calle. Y puedes meter a Dios en el trabajo o en el descanso. Y puedes sentirte no solo imagen de Dios, sino esponjado de Dios, divinizado.

Dios llama para quedarse en ti. Sólo pide confiar en Él, escuchar su palabra y guardarla; acoger su amor y responder con amor. Dios pondrá

su morada en ti de manera permanente para que tú puedas ser una persona serena, pacífica, valiente.

Ambientación a las lecturas

HECHOS 15, 1-2. 22-29. Desde el principio, en la Iglesia surgen problemas y confrontaciones, porque es humana. Los de hoy no son nuevos. En aquellos momentos abrirse al mundo no judío suponía encontrarse con moldes y realidades religiosas distintas a las conocidas, pero **los apóstoles supieron descubrir** que los preceptos humanos no son lo fundamental, que **lo más central de la vida cristiana es Jesús, el Señor.**

APOCALIPSIS 21, 10-14. De forma simbólica el texto nos presenta a la Iglesia santa, lúcida y perfecta. Bien cimentada y defendida en torno a los apóstoles. Iluminada por el Espíritu. **El reto es saber qué estamos haciendo nosotros hoy.**

JUAN 14, 23-29.

A veces entendemos la vida cristiana como liberación, redención, expiación...y es cierto, pero la salvación cristiana no es solo eso. Estamos llamados **a vivir con Dios, a morar en Dios y a ser morada de Dios:** “el que me ama, guardará mi palabra, viviremos en él y haremos morada en él”. Estamos convocados a vivir en Dios y con Dios.

Por eso, la morada de Dios no es el templo, sino el discípulo, ese que guarda su Palabra y trata de vivir conforme a esa Palabra.

¿Nos sentimos, experimentamos, vivimos desde el “ser habitados” por Dios? ¿Qué consecuencias tiene para nuestra vida?

Momento de paz

* Señor Jesús,

Me gustaría poder vivir en paz
y ser instrumento de tu paz.

Una paz que llama al compromiso
para construir una fraternidad en igualdad.

Haz que descubra esa paz tuya
que habla de vida y resurrección.
Señor Jesús, necesitamos paz verdadera.
Paz que no pide cuentas, que reconcilia.
Paz que nos vincule con los demás.
Paz que nos hermane; que reabra puertas,
para amar siempre más y mejor.
Te pido paz en todos los lugares.
Hazme una persona de paz.

En el silencio de la comunión

* Pensé que vivía solo.
y siento que estoy habitado por la Trinidad.
Pensé que estaba vacío por dentro,
y descubro que estoy habitado.

Pensé que Dios estaba lejos de mí,
y descubro que lo llevo dentro de mí.
Pensé que mi casa era pobre,
y veo que Dios se siente a gusto en ella.
Pensé que Dios estaba en el cielo.
y descubro que el cielo de Dios es mi corazón.

Pensé que Dios estaba de visita,
y descubro que habita y mora en mí.
Para hablar con Dios tenía que mirar al cielo,
y descubro que basta que entre dentro de mí.

Horario de misas en S. Pablo:

Días laborables: 7,55 – 13,15 –19,30/Sábados:20,30
Domingos: 9,30-11,30-12,30-13,30- 19,30-20,30
Solo días laborables: Laudes a las 7,55. Vísperas:20,10